



JOSÉ FILGUEIRA VALVERDE (1928-1976) Su experiencia como profesor humanista

José Filgueira Valverde (1928-1976). And his experience as a humanist teacher

GERMÁN MANUEL TORRES DE ABOAL
Universidad de Vigo, España

KEYWORDS

*Encyclopedism
Humanism
Multidisciplinarity
Polygraphy
Professor*

ABSTRACT

Given José Filgueira Valverde's education, convictions, and life trajectory, he is nowadays a paradigm in education and humanist teacher. He taught within the framework of Christianity in the Institute of the city of Pontevedra (1939-1976). His work made him one of the most influential people of Pontevedra in his time. Family, teachers, and friends influenced him during his entire career. Besides, José Filgueira Valverde (1906-1996) was training in social sciences. His academic education had a high impact on his teaching practices at the Institute of Spanish Language and Literature (1928-1976).

PALABRAS CLAVE

*Enciclopedismo
Humanismo
Multidisciplinarietà
Poligrafia
Profesor*

RESUMEN

Por la educación recibida, por sus convicciones personales y por el "devenir" de su vida José Filgueira Valverde llegó a ser el paradigma del profesor humanista. Su trayectoria y su praxis docente, encuadrada en el humanismo cristiano, se desarrolló en beneficio del Instituto de la ciudad de Pontevedra (1939-1976), ciudad en la que llegó a ser toda una institución.
Por sus influencias familiares, las de sus maestros y amigos, José Filgueira Valverde (1906-1996) fue encaminado a una formación humanística que luego desarrollaría en su dilatada función docente como profesor y catedrático de instituto de Lengua y Literatura Española (1928-1976).

Recibido: 20/ 06 / 2022

Aceptado: 23/ 08 / 2022

1. Introducción

José Filgueira Valverde (JFV), llamado el “viejo profesor”, nació y murió en Pontevedra (1906-1996), ciudad en la que desarrolló gran parte de su carrera docente en diferentes etapas (como profesor ayudante y encargado de curso de 1928 a 1935), salvo una breve estancia en Lugo (1935-1939) como catedrático de bachillerato en la especialidad de Lengua y Literatura Española, para volver a la cátedra en su ciudad natal desde 1939-1940 hasta su jubilación en 1976. También fue director del instituto aquí durante mucho tiempo entre 1946 y 1976. Realizando un extraordinario “trabajo como catedrático y director”. (Torres, 2021b, p. 108).

Gozó de una buena formación humanística, bajo la influencia de sus padres y de su padrino, así como de eminentes maestros, tanto en el bachillerato como en la enseñanza superior. Fue un estudiante brillante, ganando el Premio Extraordinario en la Licenciatura de Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela (1928) y obteniendo el doctorado en 1935 en la Universidad Central de Madrid con su tesis doctoral “sobre la Cantiga CIII de Alfonso X”, (Torres, 2021b, p. 111), dirigida por el catedrático universitario Dr. Armando Cotarelo Valledor.

Participa activamente en la vida política, social y cultural a lo largo de su larga vida. Cabe señalar que fue miembro fundador del Seminario de Estudios Galegos (1923-1936), entidad de suma importancia para la vida cultural y científica del siglo XX en Galicia y que tuvo un gran reconocimiento a nivel internacional. Estuvo vinculado a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) a través de la Comisión de Estudios Gallegos, en la que se afirma que solicitó una beca de la JAE para realizar estudios en el extranjero en pequeños museos de Holanda y Alemania. Participó muy joven en la creación y fundación del Museo de Pontevedra (1927, 1929), fue su primer secretario técnico y prácticamente su segundo director (1940-1986).

En este estudio se intentará mostrar que Filgueira Valverde por formación, por experiencia de vida y por su práctica docente puede ser considerado efectivamente como un docente humanista, digno de ser tomado como paradigma. Su experiencia docente y como director de instituto puede ser tomada como modelo y replicada por los docentes del momento presente, teniendo en cuenta las características y condicionantes del mundo de hoy. Y aun así, consideramos el humanismo como algo necesario en la educación actual.

Se pretenden contemplar las principales características que debe reunir un humanista. Reconocer estas características en JFV a través de su práctica docente, así como tratar de plantearse si el humanismo en la educación es posible y necesario hoy, se propone dicha cuestión como algo a tener en cuenta, al repensar y replantearnos cómo debe ser la educación actual y la del futuro.

Al investigar los términos humanismo y humanista, se encuentra en el vocabulario una familia léxica, cuyo lexema es human- proviene o tiene su origen en la siguiente secuencia etimológica: humus> humanus> humano; humus significa tierra y se refiere a hombre. Esta secuencia etimológica es la base de los términos: humanismo, humanista, humanidades. Dicha cuestión hace referencia al hombre, a lo humano que da sentido y significado a la educación humanista, cuyo componente esencial es el ser humano como centro de la educación.

Humanista, entre otras acepciones, puede estar relacionado con el concepto de persona culta en humanidades; es decir, una persona con conocimiento de las lenguas y literaturas grecorromanas clásicas. Hoy, por extensión, se entiende por humanista a la persona con maestría en las llamadas ciencias humanas, principalmente en lenguas y literatura, filosofía, historia.

Se podría considerar el humanismo en un sentido amplio como la formación del espíritu humano a través de la instrucción y los estudios literarios y científicos. El humanismo también puede ser considerado como la teoría o doctrina que tiene como principal interés todo lo que tiene que ver con el ser humano. Hay que reconocer que la “tradición humanista occidental tiene sus raíces en la cultura griega. Según la calificada opinión de Erik Wolf, la génesis de la conciencia humanista se puede situar en la famosa máxima del sofista Protágoras: ‘El hombre es la medida de todas las cosas’”. (Pérez, 2021, p. 293).

En el pensamiento humanista que se desarrolla desde el siglo XIV, y que va creciendo en paralelo al Renacimiento con la superación de las ideas medievales, basado en las “fuentes esenciales de la cultura occidental, como el mundo clásico antiguo, la Biblia y el cristianismo.” (Escolano, 1984, p. 89). El componente religioso tiene una presencia significativa en el ideal humanista.

Un docente humanista es un docente con conocimientos de las lenguas clásicas y del mundo grecorromano clásico, además de tener interés y curiosidad por las humanidades y las ciencias en general. Tiene pasión por saber, por descubrir. Y pone en el centro de su práctica docente a las personas que componen su alumnado. También a sus acciones les da un carácter universal, buscan el bienestar de la Humanidad, su trabajo tiene trascendencia para el mundo.

Erasmus de Rotterdam es el prototipo del intelectual humanista que junto a su “vocación pedagógica” destaca “por el rigor intelectual, la dedicación a la mejora cultural (...), su voluntad pacificadora, su intento de ilustrar desde arriba y su servicio a la comunidad universal”. (Morán, 1986, p. 17). Comparte Filgueira Valverde estas mismas inclinaciones y orientaciones.

Se constata que con Filgueira Valverde sucede lo mismo que con Erasmo, no hay un solo Erasmo; sino que, nos encontramos con el Erasmo “devoto de San Pablo y al amigo de Horacio; al cristiano del *Enchiridion*, al pagano de los *Adagios* y al sabio de los *Coloquios*”, (Febvre, 1986, p. 22). Pero todo contemplado en un único Erasmo. Se

comprueba, haciendo un paralelismo, al Filgueira Valverde sabio profesor humanista, al cristiano de acendrada fe, al erudito polígrafo especialista, entre otras materias, en las cantigas medievales, en Camoens, en Frey Martín Sarmiento, que le confieren una proyección internacional; así como al político incomprendido que participa en la vida pública durante la II República, en el franquismo y en la recuperada democracia. En fin, una figura poliédrica. Es la característica humana, la multidimensión y las contradicciones de la vida y de la persona, fruto de la compleja y cambiante naturaleza humana. Filgueira Valverde a la vez que Erasmo tiene una actitud educadora, didáctica con el fin de compartir y divulgar sus saberes.

En resumen, podríamos argumentar que un docente humanista tiene, entre otras características y cualidades, las siguientes:

- Amplio conocimiento del latín y del mundo clásico grecorromano.
- Valoración de la persona como sujeto y objeto de la educación.
- Uso de la palabra oral y escrita (gusto por la docencia y abundante obra literaria).
- Conocimiento enciclopédico, poligrafía.
- Aprecio por la música, la educación física y el deporte.
- Curiosidad intelectual.
- Activismo social, cultural y político. Protagonismo social y proyección en la comunidad.
- Afán didáctico y divulgativo, deseo constante de educar y de ser educado, de transmitir los conocimientos.
- Un carácter universal, con una clara proyección internacional.

Un docente humanista trata de ser innovador, a través de su creatividad y de su acción magistral tratando de motivar e interesar a sus alumnos en las materias de estudio, teniendo muy en cuenta a las personas, sus familias y su evolución personal y académica, compartiendo y practicando el postulado del movimiento pedagógico denominado Escuela Nueva, que indica que el centro de la educación son los alumnos.

Hoy se sigue necesitando una educación humanista, centrada en la persona, considerando todas las ciencias, no sólo las experimentales, tecnológicas y utilitarias. Es necesario cultivar las llamadas ciencias humanas, humanidades o letras para que el hombre no pierda eso, su humanidad. Tratando de evitar los peligros a los que se refería Chaplin (1940) intentando no ser “hombres máquina con cerebro y corazón de máquina”, algo que hay que evitar y el cineasta inglés no dejaba de decir: “más que máquinas, necesitamos humanidad”.

Es necesario combinar las ciencias empíricas con las humanidades; aunque esa división se considere algo artificial; ambas ramas son ciencia, son la ciencia. En palabras de José de Letamendi y Monjarrés (1828-1897): “el médico que sólo sabe medicina ni medicina sabe”. Se necesita tener un concepto amplio del conocimiento y de la ciencia. Por eso el humanismo tiene hoy su lugar y los maestros humanistas son más necesarios que nunca.

Se intentará discernir en qué medida puede considerarse humanista a JFV y si su práctica docente, su experiencia como profesor, puede ser tomada como paradigma de educación humanista.

2. Objetivos

- Se proponen los siguientes objetivos:
- Contemplar las principales características que debe reunir un humanista.
- Reconocer en José Filgueira Valverde dichas características por medio de su práctica docente.
- Tratar de considerar si hoy es posible y necesario el humanismo en la educación.

3. Metodología

Histórica, cualitativa, con un enfoque biográfico y narrativo, mediante la indagación e investigación archivística, documental, bibliográfica y con el empleo de comunicaciones orales, estudio de documentos. Dividida en dos fases, una heurística: de localización y manejo de documentación, y otra, hermenéutica: de estudio, análisis e interpretación de dicha documentación con el fin de describir la trayectoria docente y tratar de identificar las características de su humanismo. Se contempla que en la metodología de la Historia de la Educación se aborda el “hecho educativo en el modo y cualidad de su inserción en el acontecer histórico, en estrecha relación e interdependencia con los demás fenómenos culturales y sociales, económicos y políticos, éticos y jurídicos” (Corts et al., 1988, p. 29). Y en la aproximación biográfica se utilizan las comunicaciones orales como complemento importante de los otros recursos y materiales metodológicos con el fin de lograr una narración de múltiples voces, “[...] no un relato único, sino más bien polifónico de diversos actores, el valor que tenga la propia subjetividad y la experiencia humana como la base para construir conocimiento”. (Bolívar, 1997, pp. 23 y 69).

Se manejó una abundante y variada bibliografía después de buscar en las bases de datos de Dialnet y Google Scholar. Consultamos el Archivo Documental y Gráfico del Museo de Pontevedra, donde está depositado el legado de Filgueira Valverde, así como el Archivo del IES “Sánchez Cantón” de Pontevedra.

También a través de comunicaciones orales se recopilaron los testimonios de familiares, amigos y compañeros, así como de discípulos en los que se relatan sus experiencias, sus vivencias y sus conocimientos de JFV como profesor humanista.

Se trata de describir y analizar la práctica docente del llamado “viejo profesor” Filgueira Valverde, así como reconocer en ella las características de un proceso de enseñanza-aprendizaje de tipo humanista.

4. Resultados

José Filgueira Valverde, desde muy joven, recibió una formación humanista. En este sentido, es destacable la influencia de su padre José María Filgueira Martínez (1871-1938), médico humanista, que antes de cursar los estudios universitarios de Medicina había recibido formación eclesial. Su prima Teresa Martínez nos dijo en una comunicación oral que había estudiado en el monasterio de Tenorio de joven y tenemos documentados sus estudios de Filosofía en el Seminario de Tui y este tipo de estudios también se mencionan en la obra de Núñez (1971, p. 65).

También está fuertemente influenciado por su padrino Enrique López de la Ballina, médico humanista, muy recordado en la parroquia de Lérez (Pontevedra), y muy amigo del padre de Filgueira Valverde; su padrino favorece en él su amor por los libros y por la historia.

Filgueira Valverde se educó en una familia de profunda fe cristiana. Será un verdadero creyente con una fe muy fundada, nada beata, como reconoce su hijo José Fernando Filgueira Iglesias (1940) en una comunicación oral en la que nos da su testimonio sobre la figura de su padre (03-12-1999). La madre de Filgueira Valverde, Araceli Valverde Yaquero (1870-1946) pasó un tiempo en la Congregación de las Hijas de la Caridad y sirvió en el Hospital Provincial de Pontevedra. Fue una mujer muy religiosa y austera, dejando una profunda huella en su hijo. Incluso el hogar que fundó Filgueira Valverde con su esposa M^a Teresa Iglesias de Oscáriz (1908-1995) era muy religioso. El cristianismo significaba mucho para él. Recibió la benéfica influencia de los jesuitas expulsados de Portugal y que se radicaron en Pontevedra, aprendió muchas cosas de ellos, incluido un método de lectura rápida, le dejaron una fuerte huella. También estuvo muy relacionado con los franciscanos de Pontevedra. Fue amigo personal del recordado arzobispo compostelano, el gallego Lago González (1865-1925). Era miembro activo de la comunidad parroquial de Santa María de Pontevedra, donde había sido bautizado (01/11/1906). El componente religioso juega un papel fundamental en la concepción humanista y ha condicionado la vida, incluso la vida docente de Filgueira Valverde, como uno de los rasgos definitorios del pensamiento del profesor Filgueira, “una condición intelectual ligada a su profunda fe católica y al carácter erudito de su obra”. (Otero, 2015, págs. 359-360).

La pasión de José Filgueira Valverde por la lectura y la escritura le llegó desde muy pequeño, él mismo afirma que a los cinco años manejaba el Quijote y la Biblia (Rei, 1990, p. 41). Y no ha dejado de publicar desde que tenía 17 años (1923) y hasta después de su muerte, publicándose póstumamente algunas obras que dejó inéditas y reeditándose otras. Su producción literaria es muy copiosa y relevante, siendo desde muy joven uno de los escritores gallegos más reconocidos y valorados por la calidad y cantidad de sus escritos (Fortes, 1996).

En el bachillerato ahondará en el humanismo a través del maestro más querido y admirado y más influyente en él que no es otro que Antonio Losada Diéguez (1884-1929), líder de la Generación “Nós”, que agrupaba a una serie de intelectuales y escritores gallegos nacidos a finales del siglo XIX y que desarrollaron su obra en el siglo XX, cuyos integrantes fueron sus grandes maestros y amigos. En esta etapa también conoce y recibe una fuerte influencia de otro miembro de la Generación Nós, su profesor de Dibujo en el Instituto de Pontevedra, Alfonso Daniel Manuel Rodríguez Castelao, “Castelao” (1886-1950), a quien admira y por quien siente una gran devoción.

Recordará con cariño la etapa de sus estudios universitarios en la Universidad Compostelana (1923-1928). José Filgueira Valverde siempre ha mantenido su espíritu universitario. En esta época, junto con algunos compañeros, fundó en 1923 el Seminario de Estudios Gallegos (SEG), institución ejemplar, única y muy importante para la historia cultural, educativa y científica de Galicia, imbuida de una gran orientación humanística y multidisciplinar. Fue una institución que contribuyó al conocimiento multidisciplinar, enciclopédico y poligráfico de José Filgueira Valverde. Profesores influyentes en esta importante etapa de la formación de Filgueira Valverde fueron Armando Cotarelo Valledor (1879-1950), quien sería el guía y director de su tesis doctoral, defendida en 1935, sobre la Cantiga CIII de Alfonso X. Otro importante profesor de la Facultad de Derecho fue Salvador Cabeza de León (1864-1934) quien ejerció mucha influencia en Filgueira Valverde y sus compañeros y amigos, miembros de la Generación del SEG, considerados epígonos de la Generación Nós, como, entre otros, Fermín Bouza Brey, Lois Tobío, Antón Fraguas. La Generación Nós y la Generación del Seminario contribuyeron a conformar la formación humanista de Filgueira Valverde. El SEG y las Generaciones Nós y del Seminario pretendían la relación y el intercambio cultural por medio de experiencias internacionales, fomentando la asistencia a congresos, cursos y viajes internacionales, compartiendo estas inquietudes y orientación con la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y organismos como la Junta de Ampliación de Estudios, sobre estas cuestiones de la ILE y del SEG se puede consultar al Dr. Porto Ucha (1986), que con detenimiento estudia y relaciona ambas instituciones.

Debido a esta formación e influencias recibidas, Filgueira Valverde tenía un buen conocimiento del latín y de la cultura grecorromana clásica; conocía el griego clásico, tenía un sólido conocimiento de la lengua y la literatura, así como de la historia. Poseía formación jurídica (ya hemos indicado que recibió el Premio Extraordinario en su Licenciatura en Derecho en 1928, cursada en la Universidad de Santiago de Compostela), fue un gran medievalista, entre otras muchas especialidades, quizás destacar sus amplios conocimientos sobre el ilustrado

gallego Frey Martín Sarmiento (1695-1772), a quien considera como su maestro remoto. También destaca su conocimiento sobre la vida y obra del vate portugués Camoens (1524?-1580). Era acreedor de otros saberes, de los que dará muestras en su obra escrita y en sus ensayos e investigaciones. Poseía en su tiempo un conocimiento enciclopédico en el campo de las humanidades y por ello fue considerado el último polígrafo gallego. Dichas especialidades le proporcionaron un gran prestigio internacional como se constata en su participación en el Coloquio Medievalista en Tréveris (Trier, Alemania), celebrado en noviembre de 1980. A dicha reunión científica acude Filgueira Valverde como un reconocido experto internacional en la lírica medieval gallego-portuguesa y el profesor Alonso Montero (1928), quien también acudió a dicho encuentro, relata que “el día más emocionante fue el previo al Coloquio, el día en que vieron por primera vez a don José Filgueira”. (Alonso, 2015, pp. 241-242). Del mismo modo, recuerda al profesor Filgueira Valverde en aquel encuentro científico-lingüístico la investigadora portuguesa Elsa Gonçalves (2015).

Aunque ejerció oficialmente en el ámbito de la enseñanza secundaria, bien pudiera haberse dedicado a la enseñanza universitaria, tuvo múltiples ofertas de carácter también internacional en este sentido a lo largo de su vida, pero renunció a ellas para no alejarse de su ciudad, su querida Pontevedra, asunto del cual nos informaron varias personas en sus comunicaciones orales.

Por su formación clásica y humanística, apreció mucho la música, pudiendo ser tenido en cuenta como musicólogo. Fue partícipe de muchas experiencias e iniciativas musicales. Festival de la Canción Gallega de Pontevedra (1960-1967), evento estudiado y descrito por Torres (2022). Colaboró en la creación de los Cursos Internacionales de Música en Compostela, ocupó la presidencia, durante muchos años, de la Sociedad Coral Polifónica de Pontevedra (1925). Siendo director del Instituto de Pontevedra fundó los Cantores del Instituto (1955), que ilustraron a menudo sus conferencias, especialmente las referidas a las canciones medievales, de las que era un experto. También recuperó, recopiló y editó el *Cancionero Musical de Galicia* (1942), obra que dejó inédita su maestro Casto Sampedro y Folgar (1848-1937), “obra de culto tanto para los estudiosos como para los intérpretes de la música tradicional gallega”. (Valle, 2007, p. 42). Además de ser un gran melómano, todos los días escuchaba música, le dedicaba un tiempo en su descanso activo, según nos manifestó su hijo en una comunicación oral (1999).

Así mismo, promovió y valoró la educación física y el deporte. Su instituto fue el primer centro educativo público en ganar los Juegos Deportivos Escolares Nacionales en 1957 en la ciudad de Madrid, “por primera vez, el Instituto pontevedrés se situaba en la vanguardia pedagógica española y aparecía citado en editoriales y columnas de los periódicos nacionales” (Fortes, 1997, p. 231). Durante su época como alcalde de Pontevedra (1959-1968), fomentó y promovió el deporte y las construcciones deportivas, que se consideran una de las cuestiones y facetas más destacadas de su mandato (L. Torre, 2015, pp. 266-276).

Dada la importancia que concedía a la palabra oral y escrita, impartió 1.600 conferencias a lo largo de su vida (muchas de ellas en diversos países del mundo) y publicó unos 300 libros; fue prologuista de muchas obras de otros autores. Participó y colaboró con la prensa escrita (prácticamente en todos los grandes rotativos gallegos *Faro de Vigo*, *La Voz de Galicia*, *Ideal Gallego*, *El Correo Gallego*, *El Diario de Pontevedra*, en las importantes revistas gallegas *Nós* y *Logos*, por citar sólo algunas publicaciones, participó en numerosos programas de radio y televisión. Por su afán didáctico y divulgador no dejó escapar ninguna oportunidad para difundir y comunicar sus saberes, incluso más allá de nuestras fronteras.

Fue protagonista de la vida social, cultural, educativa y política de la Galicia del siglo XX, siendo reconocido como uno de los intelectuales más importantes de la Galicia del siglo pasado, etapa, según nuestro juicio, que puede ser considerada un siglo de oro para nuestra cultura, por contar con los sabios humanistas (muchos profesores) de la Generación Nós y de la Generación del SEG, con quienes José Filgueira Valverde estuvo directa y profundamente relacionado.

5. Discusión

Se han obtenido toda una serie de opiniones y valoraciones sobre José Filgueira Valverde, profesor humanista, que expondremos a continuación.

Su amigo y colega Antonio Fraguas Fraguas (1905-1999), que también ejerció como profesor de bachillerato y puede compartir con él su carácter humanista, indica que cuando estudiaban en el Instituto de Pontevedra “el profesor más temido que había entonces era Fraga, el profesor de latín y para él [Filgueira Valverde] todo era carne sin huesos, porque sabía muy bien, estaba muy bien educado, en esa época Filgueira tenía una memoria feliz, era una enciclopedia, un sabio”. (Torres, 2020, p. 14). También argumenta que como docente “tenía una capacidad enorme”. (Torres, 2020, p. 19).

Otra figura muy importante de la cultura gallega, el erudito Francisco Fernández del Riego (1913-2010) que llegó a presidir la Real Academia Galega (29/11/1997-29/11/2001) y al que se le dedicará el Día das Letras Galegas de 2023, expresa de Filgueira Valverde que “En la docencia fue un gran pedagogo, de brillante cultura. Buen conocedor de la cultura gallega” como reconoce Fernández, en su comunicación oral, del 10 de febrero de 1998 (Torres, 2021a).

Uno de sus alumnos más brillantes, y tuvo muchos, como Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) decía que “El profesor Filgueira fue un maestro extraordinario, de gran nivel”, M. Fraga lo exponía en su comunicación oral del 20 de noviembre de 1998. (Torres, 2021a).

De igual forma, otro de sus grandes alumnos, Amancio Landín Carrasco (1918-2018), cuenta lo siguiente sobre su querido anciano maestro: “Era un enciclopedista, un polígrafo; poseía una memoria prodigiosa y su actividad desbordaba todo cálculo, (...). (Landín, 2002, p. 149)”. (Torres, 2021a).

Una de sus brillantes exalumnas, que tenía un gran aprecio por su maestro humanista, la Dra. Montero Barreiro escribe en una carta (05/09/2005) diciendo que a Filgueira Valverde “le debe el descubrimiento de que leer es vivir. Nos hizo amar la palabra escrita y revelar lo que significa entrar -con pocos años- en el mundo de los clásicos”. (Torres, 2021a). Y la Dra. Montero sigue diciendo en su testimonio personal que “era un maestro muy querido por sus alumnos. Siempre sabía lo que nos pasaba a cada uno de nosotros y a nuestras familias” (Torres, 2021a).

Discípulo directo y sucesor de JFV en la dirección del Museo de Pontevedra (1986-2019) el Dr. Valle Pérez (1953) argumentaba que como docente JFV “Creo que era un excelente educador que tenía un gran respeto por sus alumnos”, como también dijo en una comunicación oral (29/12/1998) en la que manifiesta que Filgueira imprimió un „carácter dinámico“ a la formación de sus alumnos que trascendió el ámbito de las aulas. Valle Pérez también indicó, en la citada comunicación oral, que Filgueira Valverde “era un niño precoz. Empezó a publicar muy joven, y con una gran formación literaria, con una gran cultura literaria” y además “tenía una gran capacidad de trabajo y sobre todo una magnífica memoria” y añadía con un “carácter enciclopédico, enciclopédico del saber e investigar. „

Otro exalumno de JFV lleno de erudición, como su profesor, Luis Cochón, recordaba a su maestro como “la figura sabia, memorable, minuciosa, inteligente de primer orden, que convirtió lo arduo en algo de toda sencillez. Muy culto, estratega, provisto Filgueira, desde los ojos de Atenea (...)”. (Cochón, 2015, p. 13).

En una comunicación oral (12/03/1999) el hijo de JFV, José Fernando Filgueira Iglesias informó de muchos temas y cuestiones como estas, “‘dominaba el latín’, también se defendía bien en francés; italiano bien, pero no sabía nada de inglés y sabía muy poco alemán». Así mismo, dijo que “había estudiado Derecho; Estudió Filosofía y Letras”. Y dice que “como profesor era un profesor diferente, era un hombre con una capacidad de síntesis muy alta, venía a clase y te daba una lección de lo que fuera”.

Cuando se le otorgó al profesor JFV el título de Hijo Predilecto de la ciudad de Pontevedra en la sesión ordinaria del Pleno de la Corporación de Pontevedra, celebrada el 25 de abril de 1996, el Concejal y profesor Bará Torres del grupo municipal del Bloque Nacionalista Galego (BNG) reconoció “que los méritos son evidentes, que el profesor Filgueira Valverde tiene como figura importante en la cultura gallega de este siglo, porque su currículum [sic] como investigador, escritor y académico merece el respeto y reconocimiento de su grupo municipal”.

6. Conclusiones

Se contemplaron en este estudio cuáles son las características que debe tener una persona para ser considerada un humanista, entre otras, tener cierto dominio de las lenguas clásicas y de la cultura grecorromana clásica, así como tener en cuenta a la persona humana como sujeto y objeto de la educación y de la acción científica, todo ello ordenado al servicio de la Humanidad, gusto por el uso de la oratoria y la escritura, ser autor de una obra literaria considerable, haber adquirido conocimientos enciclopédicos y dominar una amplia gama de materias de estudio y de investigación, llegando a la consideración de polígrafo, como consecuencia de su admiración del mundo clásico llega a tener especial aprecio por la música, la educación física y el deporte, expresar una amplia curiosidad intelectual, conjugando la reflexión y la actividad, teniendo un destacado protagonismo social en el campo de la educación, la cultura e incluso la política; participar de la vida social y política, así como con una clara proyección en la comunidad. Y teniendo en cuenta la influencia del componente religioso, fundamentalmente la influencia del cristianismo en la corriente humanística. Así como el imprimir un carácter universal a su acción erudita e intelectual.

Estas características están plenamente reconocidas en la evolución vital y en la práctica docente del profesor humanista Filgueira Valverde, quien siempre manifestó una vocación didáctica y divulgadora para difundir sus saberes y su amplio conocimiento en el campo de las humanidades. Sostuvo que siempre aprendió, siempre tuvo avidez por saber, por descubrir, encajando muy bien con la expresión latina: „semper docuit“. Fue el eterno educador de Pontevedra y de Galicia que se manifiesta en su monumental obra escrita y en su afán de divulgación, aprovechando todos los medios a su alcance con un espíritu multidisciplinar y global de lo que es la ciencia y en particular la ciencia humanística. Desde niño se manifestó creyente y poseyó una fe bien fundamentada que conformó su humanismo cristiano, de ahí su máximo respeto por el hombre, materializándose en su profundo respeto a sus alumnos y al interesarse por sus vidas y las de sus familias, siempre con una actitud de ayuda y de colaboración. El viejo profesor Filgueira Valverde siempre trató de ser coherente con sus principios y con sus ideas y no fue el típico intelectual encerrado en su torre de marfil, sino que asumió el prestar un servicio a la sociedad y a su comunidad, su querida Galicia. Y asumió, en distintas épocas de su vida, un compromiso político

que le ocasionó muchos sinsabores y muchas incomprendiones. Podemos indicar que sus actuaciones políticas sirvieron, entre otras muchas cuestiones, para salvaguardar el rico patrimonio histórico y cultural de la tierra que le vio nacer, fue pionero en muchas iniciativas educativas, pero también sociales y políticas. Su humanismo estaba enfocado, asumiendo de igual modo su catolicismo, hacia la práctica del bien y del bien hacer, su enorme capacidad de trabajo y de gestión las puso al servicio de su alumnado y de su comunidad, tenía una visión de conjunto, de acción global e integral de lo que debe ser la educación con un objetivo esencial perseguir lo mejor para el individuo y para la sociedad. Intentando en la práctica educar a su ciudad y ser educado por ella, procuró colaborar siempre por construir una ciudad de Pontevedra, a la que amaba de un modo extremo, de una manera digna, conservando para la posteridad su rico legado patrimonial y cultural. Fue un profesor y un intelectual comprometido con su tierra, a la que intentó servir y enriquecer, en el mejor sentido de la palabra enriquecer. Y deseaba transmitir a su alumnado la experiencia de abrirse al mundo y de tener contactos e intercambios a nivel internacional, por eso organizó en su instituto muchos viajes culturales y de estudio al extranjero (Portugal, Francia, Reino Unido). Ese compromiso por la mejora educativa y cultural de la comunidad intentó transmitírselo a su alumnado y a sus conciudadanos a lo largo de su extensa y fructífera vida que llena prácticamente el siglo XX de Galicia. Ese compromiso es el mejor legado del profesor humanista Filgueira Valverde. Se necesitan profesores así, bien formados y comprometidos con su trabajo y con su comunidad.

En la línea de lo que se viene argumentando, se reconocen en el profesor Filgueira Valverde las características de todo humanista, que, entre otras, pueden ser las siguientes:

- Admiración y suma valoración por el mundo clásico grecorromano
- Dominio de la lengua latina y conocimiento del griego clásico
- Carácter enciclopédico y poligráfico de sus saberes y de su obra
- El centro y el foco de sus acciones es la persona humana, y en este caso lo principal de la acción docente es el alumnado, sujeto y objeto de la educación
- Dominio de la Humanidades (lenguas, historia, filosofía, derecho, ciencias sociales)
- Proyección social y en la comunidad de su vida y de su obra
- Carácter universal de su labor y de su obra intelectual
- Importancia del componente religioso de la vida, basado principalmente en el cristianismo

Se concluye, finalmente, que hoy más que nunca el mundo necesita de las humanidades, del humanismo y de profesores humanistas que alejen o eviten la ciega mecanización y deshumanización del mundo, que colaboren para que el hombre pueda pensar, crear, cultivar la ciencia con sentido humanista. Acercarse al lado humano de la educación y promoviendo una educación centrada en la persona del alumno, principio compartido por el movimiento pedagógico denominado Escuela Nueva. Se necesita que el hombre tome conciencia de su humanidad y deje de ser un elemento meramente pasivo, mecánico, ciegamente consumista y fácilmente manipulable y alienable. El humanismo ayudará a construir un mundo más justo y más humano, para que el hombre no pierda su corazón de carne e imprima ternura y amor en todas sus acciones. Una educación humanista es la educación del fomento de las ideas y de la diversidad de las mismas, de la educación en los sentimientos y en las emociones y en el máximo respeto a la libertad de todos los seres humanos. Consideramos, pues, imprescindible en el mundo de hoy el fomento de una educación humanista para todos, basada en la bondad y en una actitud pacífica y de relación intelectual y cultural entre todos los países, que comprenda en su más amplio sentido el concepto de hombre y de Humanidad, una educación que promueva el desarrollo de las potencialidades de todos los seres humanos sin ningún tipo de exclusión y quizá el sofista tenga razón, el hombre debe ser considerado la medida de todas las cosas, el hombre debe estar por encima de todas las consideraciones. Y esa educación humanista debe contribuir a un desarrollo sostenible para garantizar un futuro a nuestro planeta, el común hogar de todos los humanos en armonía con la madre Naturaleza. Desde la perspectiva de la educación humanista, que en este caso representa el profesor Filgueira Valverde, ningún ser humano puede ser considerado extranjero ni un sin papeles; ya que todos compartimos una misma identidad humana, todos somos habitantes del mismo planeta que debemos compartir y cuidar. Los valores de una educación humanista y la acción docente de un profesor humanista pueden contribuir a la construcción de un mundo mejor, que es también un ideal del Cristianismo. La educación humanista y los profesores humanistas tienen un papel que jugar en la sociedad actual y también en la futura para que no se pierda nuestro ser y nuestro estar como humanos. La educación humanista y la educación Nueva contribuyen a ello al poner a la persona siempre en el foco y en el centro de toda acción educadora y al intentar ir “descarnando las prácticas humanas de sus complicados artefactos, hasta encontrar el punto en el que aparece nuestra común pertenencia al mundo de la vida” (García et al., 2021, p. 58).

7. Agradecimientos

Manifestar mi gratitud a mi director de tesis, al Dr. Xosé Manuel Cid Fernández, coordinador del Programa de Doctorado de Ciencias de la Educación y del Comportamiento de la Universidad de Vigo, que siempre alentó y animó mi trabajo. Me motivó y ayudó a participar en muchas actividades que complementan y enriquecen mis conocimientos y mi formación hacia el camino de que algún día, que esperamos próximo, pueda defender mi tesis

doctoral: *Xosé Filgueira Valverde, unha traxectoria como educador (1939-1996)*. De la que este trabajo puede ser considerado como una de las actividades previas.

De igual modo, deseo expresar mi agradecimiento a mi esposa y a mi familia que me sirven de apoyo, me dan ánimos y facilitan mi labor.

Referencias

- Alonso Montero, X. (2015). *Xosé Filgueira Valverde. Biografía intelectual*. Xerais.
- Bolívar, A. (1997). *La investigación biográfico-narrativa en educación: Guía bibliográfica*. FORCE, Universidad de Granada.
- Chaplin, Ch. (1940). Discurso final. En *El Gran Dictador*. [Película]. PolyGram Vídeo.
- Cochón, L. (2015). Miscelánea introductoria. En Cochón, L. y Mariño Taibo, L. (Eds.), *Filgueira Valverde homenaxe. Quíxose con primor e feitura*. Xunta de Galicia.
- Corts Siner, M. I., Ávila Fernández, A., Montero Pedrera, A. M. (1988). *Historia de la Educación. Cuestiones previas*. Nueva Escuela.
- Díez Mateo, F. (1972). *Diccionario español etimológico*. Neguri.
- Escolano Benito, A. (Coord.). (1984). Humanismo pedagógico en *Historia de la Educación I*. Anaya.
- Febvre, L. (1986). El Erasmo de Huizinga. En Huizinga, J., *Erasmo (1)*. Salvat.
- Fortes Alén, M. J. (Ed.). (1996). *Ó Dr. Filgueira Valverde nos seus noventa anos (1906-1996). Bibliografía. Traballos. Eloxios*. Caixa de Aforros de Pontevedra.
- Fortes Bouzán, X. (Coord.). (1997). *O Instituto de Pontevedra. Século e medio de historia, 1845-1995*. Deputación de Pontevedra.
- García, C. y González González, M. (Dtres.). (1972). *Diccionario da Real Academia Galega*. Real Academia Galega.
- García Carrasco, J. y Donoso González, M. (2021). Humanismo de pertenencia al mundo de la vida y cultura sostenible. *EDETANIA 59* (Julio 2021, 39-60). https://doi.org/10.46583/edetania_2021.59.822
- Gonçalves, E. (2015). Don José Filgueira Valverde e a lírica trovadoresca galego-portuguesa. En Cochón, L. et Mariño Taibo, L. (Eds.). *Quíxose con primor e feitura*. Xunta de Galicia.
- L. Torre, R. (2015). *Filgueira Valverde. Crónica de una alcaldía (1959-1968)*. Faro de Vigo.
- Mir, J. M. (Dr.). (1972). *Diccionario ilustrado latino-español, español-latino*. Biblograf.
- Morán, J.M. (1986). Erasmo: entre la historia y la actualidad. En Huizinga, J., *Erasmo (1)*. Salvat.
- Núñez Búa, X. (1971). *Revoeira, homes, feitos, verbas*. Patronato da Cultura Galega.
- Otero Urtaza, F. (2015). Un legado de Filgueira: Os Cantores do Instituto. En Cochón, L. y Mariño Taibo, L. (Eds.), *Filgueira Valverde homenaxe. Quíxose con primor e feitura*. Xunta de Galicia.
- Pérez Luño, A. E. (2021). El posthumanismo no es un humanismo. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 44, pp. 291-312. <https://doi.org/10.14198/DOXA2021.44.12>
- Porto Ucha, A. S. (1986). *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*. Do Castro.
- Rei Núñez, L. (1990). *Oficio de escribir*. Do Castro.
- Torres de Aboal, X. M. (2016). Xosé Filgueira Valverde, paradigma do humanista galego do século XX. En *Galegos / Gallegos, núm. 22/I. Ézaro*.
- Torres de Aboal, G. M. (2019). O Seminario de Estudos Galegos (1923-1936), o labor científico pola construción dunha identidade galega. En X. M. Cid et M. V. Carrera (Coords.). *XX Coloquio Historia de la Educación, Identidades, Internacionalismo, Pacifismo y Educación (S. XIX Y XX)*. Sociedad Española de Historia de la Educación.
- Torres de Aboal, G. M. (2020). *Antón Fraguas Fraguas e Xosé Filgueira Valverde, dous grandes amigos na galeguidade*. Novas Edicoes Acadêmicas.
- Torres de Aboal, G. M. (2021a). Práctica innovadora en la docencia del profesor José Filgueira Valverde (1906-1996), catedrático de instituto de Lengua y Literatura española (1935-1976). En *Libro de Actas del CUICID 2021 con ISBN 978-84-09-31464-5*.
- Torres de Aboal, G. M. (2021b). Xosé Filgueira Valverde, Educador (1906-1996). En X. M. Cid (Coord.). *Avances en Investigación Educativa e do Comportamento*. Andavira.
- Torres Sánchez, G. J. (2022). Festival de la Canción Gallega de Pontevedra (1960-1967). Una experiencia musical del galleguismo interior. Apertura a la realidad femenina en la música y al ámbito de lo local. TFM. Universidad Internacional de Valencia.
- Valle Pérez, X. C. (2007). Xosé Filgueira Valverde. 1906-1996. Notas biográficas. En X. C. Valle (Ed). *Xosé Filgueira Valverde. 1906-1996, un século de Galicia*. (pp. 20-22). Museo de Pontevedra / Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.